

¿La manzana cae lejos del árbol? Incidencia de la socialización familiar y escolar de la participación política de jóvenes secundarios

Daniel Miranda^{1,2}, Julio Iturra², Brian Montenegro³, y Karen Tapia³

¹Pontificia Universidad Católica de Chile *

²Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social

³Universidad de Chile

Resumen

Comprender el desarrollo del comportamiento político juvenil y las desigualdades asociadas a este sigue siendo un desafío para las ciencias sociales, particularmente en tiempos en que los jóvenes han tomado mayor protagonismo en la esfera pública. Usando datos del Panel de Ciudadanía Escolar (ola 1) en que participaron 1635 estudiantes de 2 medio y 744 de sus padres o apoderados durante el año 2019, se provee evidencia acerca del rol que juegan los recursos de la familia (educación, ingreso y libros) para explicar la participación política de los jóvenes. Así mismo, se provee evidencia acerca del grado de consistencia en el comportamiento político entre padres/madres y sus hijos/hijas, como proceso de socialización. Finalmente, se muestra el rol que juegan características de la escuela, como el desarrollo de actividades de socialización política y el clima abierto a la discusión, sobre la participación política de jóvenes secundarios.

1. Introducción

En Chile, las protestas producidas en las revueltas de octubre de 2019 y el aumento de la participación electoral en el Plebiscito Constitucional del 2020 han reactivado el tópico de la participación política en la discusión académica. Esto pues, durante este periodo de tiempo convivieron distintos modos de comportamiento cívico y diferentes expresiones de lo político, desde movilizaciones de carácter activista, que son modos extrainstitucionales de influir en los asuntos públicos, hasta votaciones masivas, que son la definición de la participación política formal. La mayoría de este repertorio de prácticas fue protagonizado por jóvenes estudiantes.

La participación política es un proceso de aprendizaje, especialmente en jóvenes. La participación política de la juventud es sin duda un tema muy relevante para el funcionamiento actual y futuro de las democracias. Investigaciones previas sobre el tema en América Latina e internacionalmente han permitido concluir que existen dos desafíos relevantes para la comprensión de este fenómeno: la constante diversificación de los repertorios de las formas de participación y los modos en que las nuevas generaciones adquieren su comportamiento político. En ese punto toma relevancia la comprensión de la socialización política juvenil en el marco de distintos modos de participar políticamente.

La socialización política se define como la influencia en el interés de la ciudadanía por la participación en la política a través de diversos agentes. En la literatura sobre la temática se ha escrito sobre distintos agentes de socialización política. Tal es el caso de los medios de comunicación, las amistades, las familias y las escuelas. Así, algunos de los factores que inciden en el interés por la participación ciudadana se heredan intergeneracionalmente, a través de la socialización política familiar, y otras se adquieren en etapas posteriores del curso de vida, específicamente en colegios y liceos.

*damiran1@uc.cl

Cuando el interés por la participación política se reproduce dentro del contexto familiar los académicos del área hablan de transmisión intergeneracional de la participación política, que se define como la herencia del interés por la participación política y de sus preferencias desde los padres/madres/apoderados hacia jóvenes de nuevas generaciones. Así, en la sociología y la ciencia política se ha indicado que la transmisión intergeneracional es un fenómeno que produce desigualdad entre jóvenes de distintos grupos sociales, esto puesto que se ha demostrado que familias con mayor niveles de politización o con mayores recursos económicos y culturales traspasan en mayor medida sus prácticas políticas a sus descendencias, en desmedro de jóvenes con familias menos comprometidas políticamente o con menores recursos.

A su vez, en las ciencias sociales se ha investigado el papel que juega el agente socializador “escuela” en esta desigualdad. Particularmente se ha estudiado el efecto moderador o potenciador que tiene la socialización política escolar sobre la transmisión intergeneracional de la participación, demostrando para el caso de aquellas con mayores prácticas de socialización política o con mayores niveles de apertura a la discusión, esta desigualdad disminuye o se ve mitigada por la institución escolar.

En este contexto, resulta interesante preguntarse cómo opera la idea de transmisión intergeneracional de la participación política en la juventud chilena, teniendo en cuenta aspectos como los distintos repertorios de participación que exhiben los jóvenes y el efecto moderador que tiene la escuela en esta relación. De esta forma, las preguntas de investigación que guiarán el artículo son las siguientes:

- a) ¿En qué medida las prácticas políticas parentales, los recursos socioeconómicos de la familia y la socialización política escolar inciden en la participación política de los jóvenes?
- b) ¿Qué papel juega la escuela, como agente mitigador o regulador, en la asociación entre los recursos y socialización política parental sobre la participación política de los jóvenes chilenos?

1.1. Participación política

La participación política no es un concepto unívoco. Desde la segunda mitad del siglo XX se comenzó a discutir vastamente sobre su naturaleza e implicancias. Autores como Sears definieron la participación política como la acción dirigida a interpelar o influir en un gobierno para obtener un resultado sobre alguna determinada causa social o política, también se definió genéricamente como la forma de intervenir en los asuntos públicos de un país determinado (1987).

Otros autores agregaron a la definición de Sears que la participación política es una acción ciudadana de naturaleza individual o colectiva, que no se limita exclusivamente a una acción legal como votar o militar en un partido político, que es voluntaria y que tiene como objetivo influir en las decisiones de los representantes de un régimen político determinado (Almond & Verba, 1963; Parry et al., 1992; Pattie et al., 2004; Whiteley, 2012).

Verba, Schlozman y Brady añaden que la participación es el modo que la ciudadanía conoce para comunicar sus intereses, preferencias y problemas al sistema político, además de generar presiones de distinto tipo para obtener respuestas a demandas ciudadanas, por ejemplo a través de protestas y el activismo (1995).

De este modo, la evolución del concepto de participación política permitió entender como agentes del sistema político a sujetos sin ciudadanía legal, como lo son estudiantes y jóvenes que no hayan cumplido la edad legal para votar o inscribirse en una organización política, pero que sí tienen modos de participar distintos a los formales.

Teniendo ésta definición en consideración, para ésta investigación se distinguieron tres tipos de participación política: a) participación política formal (la forma clásica de entender la ciudadanía situada en el sistema político como votantes o miembros del partidos políticos); b) participación activista no disruptiva que busca influir en el gobierno o la política a través de métodos no convencionales, informales, etc, carente del carácter violento de la; c) participación activista disruptiva, que apunta a actividades como el bloqueo de calles, rayar paredes, participar en tomas, etc. (Miranda et al, 2020).

1.2. Socialización política familiar

Es ampliamente reconocido el rol que la familia juega sobre la socialización política de las nuevas generaciones. Por ejemplo, tener una familia activa políticamente o pertenecer a una escuela con variadas prácticas de participación. En este sentido, para efectos de la investigación se utilizarán dos principales agentes de socialización política para observar sus efectos en las variables de participación: la socialización política familiar y la socialización política escolar.

La socialización política familiar se comprenderá como la transmisión del conocimiento cívico y de la participación política facilitados por el contexto familiar. Esta forma de socialización se sustenta en que el hogar es uno de los espacios de socialización política donde primero se enseña y aprende verbal y discursivamente sobre métodos de participación y compromiso político (Andolina et al., 2003). Para efectos de este estudio, se distinguieron dos tipos de socialización política familiar.

Por una parte, la socialización política familiar directa, que alude a la forma de donde los jóvenes reproducen las prácticas políticas de sus padres. Por ejemplo, el hecho de que los padres voten, asistan a marchas o militen en un partido político motivará la participación política de los jóvenes (Verba et al., 1995).

Por otra parte, la socialización política familiar indirecta ocurre cuando en un contexto parental se discute y conversa con frecuencia sobre temas relacionados con la política y la actualidad (McIntosh et al., 2007). Así, se ha demostrado en algunas investigaciones que en familias donde más se habla de política, mayor predisposición hay para inscribirse en registros electorales y participar en política (McIntosh et al., 2007; Verba et al., 1995).

1.3. Socialización política escolar

Diversos autores han probado que existe una relación muy marcada entre los recursos culturales y educacionales familiares y la transmisión intergeneracional del compromiso político de los jóvenes (Hoskins & Janmaat, 2019; Nateras, 2007). La dinámica en la que están inmersos los sujetos al hablar sobre la socialización política es producto de “complejos mecanismos de influencia social y construcción social, concretados a través de mediadores o agentes socializantes” (Nateras, 2007, pág. 1360) como lo son la familia y la escuela. Es decir, hay que considerar elementos vinculados con el nivel socioeconómico y cultural presentes en el espacio familiar, así como el nivel de exposición a información y cultura a la cual se ven expuestos los jóvenes.

En la bibliografía especializada, se hace hincapié particularmente a aquellas características que presentan los hogares en los que viven los niños y jóvenes respecto a los procesos, contenidos y dinámicas vinculadas a la socialización y participación política. Sin ir más lejos, el nivel educativo de los padres y los recursos culturales con los cuales cuentan las familias son dos elementos previamente identificados en torno a la temática, y cómo estos pueden incidir en la participación política de los jóvenes (referencia).

A su vez, esto se traduce en que no solo existen barreras de contenido, sino también de comprensión. Comprendiendo que

el aprendizaje es un proceso social, y partiendo del supuesto de que a participar políticamente se aprende, las características familiares/socioculturales de los hogares juegan un importante rol en el riesgo de “deprivación sociocultural” (Jadue, 1996) en tanto estos jóvenes, al no recibir estímulos políticos en casa, son más vulnerables a ignorar la política y las distintas formas de participación de las cuales pueden formar parte, propiciados por espacios de socialización como la escuela.

Como ya se mencionó como un mayor nivel educativo propicia no solo mayor comprensión y habilidades para el aprendizaje, sino que también suscita recursos culturales y educativos que se transmiten intergeneracionalmente a los más jóvenes. Algunas razones para explicar este fenómeno se pueden resumir en que los padres de familias con mayores niveles culturales “pueden proporcionar a sus hijos acceso a recursos adicionales de información cívica como libros, revistas, periódicos, medios electrónicos” (McIntosh et al. 2007, traducción propia). Los libros como recurso cultural será una pieza clave para esta investigación, en tanto se parte de la premisa de que una mayor cantidad de libros indicaría un mayor nivel educativo, y por consiguiente, como se ha estado explicando hasta ahora, un mayor interés por la política. El contacto estrecho con la política desde edades muy tempranas en niños propicia que presten atención a tópicos de naturaleza política, lo que implica que este interés se ve incrementado, según Nateras (2007), “en función de su desarrollo sociocognoscitivo, y de sus características socioeconómicas y culturales” (pág. 1359)

Por el contrario, las características permanentes encontradas en hogares de escolares de bajo nivel socioeconómico, “influyen adversamente en el desarrollo cognitivo y psicosocial de sus integrantes, limitando la experiencia cognitiva” (Jadue, 1996, pág 37). Como explica la autora, las condiciones materiales de los hogares pobres no permiten que estos centren su atención en temáticas abstractas como la política, ya que se ven obligados constantemente al despliegue de estrategias de supervivencia para sortear las dificultades materiales que atraviesan. Por ende, no es sorpresa esperar que los recursos culturales de dichos hogares sean mínimos o inexistentes en algunos casos, lo que difícilmente propiciaría el ambiente para desarrollar interés en la política y para la participación política de los jóvenes, al menos no por parte directa de sus familiares.

Tal como la socialización política explica en cierta proporción la participación política juvenil, las desigualdades de origen también se heredan intergeneracionalmente, por lo que, se vuelve necesario el análisis de otros factores y escenarios de socialización importantes, como la escuela, que actúen como agentes mitigadores, reguladores o potenciadores de dicha desigualdad. Finalmente, la comprensión de las modalidades de inserción en el ámbito político y en la atención a él, por parte de los niños, podría contribuir a sostener la importancia de la educación cívica o ciudadana como una condición para la consolidación de una sociedad democrática y a dilucidar su papel en la formación de ciudadanos participativos y atentos de su realidad social (Nateras, 2007).

1.4. Hipótesis

De esta forma, las hipótesis de la investigación son las siguientes:

H1. Jóvenes provenientes de familias con mayores niveles de socialización política familiar presentarán mayores niveles de participación política.

H2a. Jóvenes que crecen en familias con mayores recursos socioeconómicos y culturales presentarán mayores niveles de participación política formal y activista no disruptiva.

H2b. Jóvenes que crecen en familias con mayores recursos socioeconómicos y culturales presentarán menores niveles de

participación política activista disruptiva.

H3. Jóvenes que asisten a escuelas con mayores prácticas de socialización política presentarán mayores niveles de participación formal y activista no disruptiva.

H4. En escuelas que desarrollan mayores niveles de socialización política, la asociación entre la socialización política familiar con los niveles de participación de los jóvenes será menos intensa.

H5. En escuelas con mayores niveles de socialización política, la asociación entre los recursos socioeconómicos y culturales de la familia con los niveles de participación de estos jóvenes será menos intensa.

2. Datos

Se testearon las hipótesis utilizando los datos producidos por la Encuesta PACES, la que considera 1635 estudiantes de II° Medio (o décimo grado en otros países), anidados en 64 escuelas de las regiones de Antofagasta, Metropolitana de Santiago y del Maule. Los datos incluyen a docentes (103) y apoderados (744) de las respectivas escuelas. Los datos fueron producidos entre agosto y diciembre del año 2019. Luego de haber sido procesada y filtrada la base de datos, los datos con los que se trabajaron resultaron en 524 estudiantes y 60 escuelas.

Para la realización de los análisis se realizó un análisis descriptivo y bivariado de los datos, generando una tabla de descriptivos y una matriz de correlaciones para todas las variables sustantivas. Posteriormente se estimaron una serie de regresiones multinivel para cada una de las variables dependientes, el cual es capaz de entregar nociones de la naturaleza de las relaciones en nuestros datos que, de otro modo, no podrían detectarse (Finch, Bolin & Kelley, 2014).

En primer lugar, se observaron las regresiones de mínimos cuadrados ordinarios (OLS, por su sigla en inglés) para estimar la relación entre las variables de nivel 1 y de nivel 2, con las variables dependientes (h1, h2 y h3). En segundo lugar, se realizó un test ANOVA con el objetivo de liberar pendientes de las variables de nivel 1 y saber si son aleatorias respecto a las escuelas. Si las variables de nivel 1 eran aleatorias, se procedía a un análisis de interacción entre variables, para someter a prueba las hipótesis 4 y 5. Este análisis cuantitativo se realizó con el programa de análisis de datos R y con el paquete Lme4.

En las primeras tres hipótesis, de interacción a nivel individual, se observará en qué grado las prácticas de socialización política familiar (H1) y los recursos familiares (H2a y H2b) explican la participación política juvenil formal, activista disruptiva y activista no disruptiva. Las siguientes hipótesis, de nivel contextual, se observarán los efectos de las prácticas de socialización política escolar (H3) y los efectos de moderación que la escuela tiene en la asociación entre los recursos y socialización política parental sobre de las desigualdades de origen en la participación política de los jóvenes chilenos (H4 y H5).

2.1. Variables dependientes

En la literatura especializada fue posible distinguir distintos modos de participación política dentro de los cuales esta investigación decide quedarse con tres: participación formal, participación activista no disruptiva y participación activista disruptiva. Para construir estas variables se crearon tres índices a partir de puntajes factoriales, devenidos de un Análisis Factorial Confirmatorio.

Para la construcción de la variable participación formal en el modelo factorial se utilizaron las variables intención de voto en

elecciones presidenciales, intención de voto en elecciones municipales e intención de informarse sobre los candidatos de estas elecciones. Se utilizaron variables de intención de participación y de información ya que los estudiantes al no cumplir la mayoría de edad (18 años) al momento de encuestárseles, aún no estaban habilitados para participar en elecciones formales en Chile. La participación no disruptiva se identificó con cuatro variables de participación en las que efectivamente habían participado los estudiantes, estas fueron: participación en marchas autorizadas, participación en reuniones políticas, participación en recolección de firmas y participación en actos comunitarios. En tanto, la participación activista disruptiva se compuso de cuatro variables de participación efectiva: participar en bloqueo de calles, pintar paredes, participar en ‘tomas’ y participar en marchas no autorizadas.

Según Varela & Levy (2006) los indicadores de ajuste que son importantes de evaluar en un modelo factorial confirmatorio son los siguientes: el Root Mean Square Error of Aproximation (RMSEA) que es un índice de ajuste absoluto y que mientras sea menor al valor 0,05 indica un ajuste óptimo (en este caso, 0,022). También es importante observar el coeficiente Comparative Fix Index (CFI), que compara el ajuste del modelo en relación a un modelo nulo y que mientras más cercano a 1, mejor es el ajuste global del modelo (en este caso, 0,997). Por último, es relevante observar el valor p asociado al chi square test, que mientras más se acerque a cero, indicará menores diferencias entre el modelo propuesto con el modelo teórico (Gatignon, 2010). En definitiva, el ajuste del modelo factorial confirmatorio empírico propuesto se ajusta de manera óptima al modelo teórico de las variables de participación política.

2.2. Variables independientes

Las variables de socialización política familiar se definieron como en la teoría, separando la socialización directa de la indirecta. Para evaluar la socialización política directa se utilizaron variables “espejo” con el objetivo de evaluar la relación entre las prácticas de participación política formal de los padres / apoderados con las de sus hijos, y por consiguiente, también evaluar la relación entre las prácticas de participación política activista de los padres /apoderados con las de los hijos. Para ello, se utilizaron dos indicadores dummy de participación formal y activista de los padres: “¿Votó en las últimas elecciones presidenciales de noviembre de 2017?” y “¿Usted ha realizado alguna de las siguientes actividades durante los últimos 12 meses? Participar en una marcha o manifestación.”

La socialización política familiar indirecta es un índice sumativo que se generó a partir de dos variables devenidos de un mismo ítem: frecuencia de conversación entre padres e hijos sobre temáticas sociopolíticas y frecuencia de conversación entre padres e hijos sobre temáticas de actualidad. Ambas tenían como categorías de respuesta: nunca, casi nunca, a veces y siempre.

El modelo de recursos culturales se conformó por dos variables: nivel educacional de los padres, en donde se utilizó la variable reportada por los padres / apoderados de los estudiantes, con las categorías: 8vo básico o menos, educación media, educación técnica y educación universitaria. Y número de libros en el hogar, el cual fue reportado por los padres / apoderados de los estudiantes y que contó con las siguientes categorías: Entre 0 y 10 libros, Entre 11 y 25 libros, Entre 26 y 100 libros y 101 libros o más. Esta última categoría fue una recodificación de la variable original, que además contaba con las categorías: Entre 101 y 200 libros, Entre 201 y 500 libros y Más de 500 libros.

Para las variables de socialización política escolar se generaron dos índices, uno sumativo y uno promedio. El índice sumativo se generó en base a 7 variables dummy relacionadas con la presencia de actividades cívicas en las escuelas de los estudiantes.

Estas fueron las siguientes: Talleres y jornadas, Simulación de elecciones, Campañas de elecciones de Centros de Alumnos, Foros y debates, Charlas de invitados sobre temas de interés público, Actividades medioambientales (por ejemplo, campañas de reciclaje) y Actividades de servicio a la comunidad. Posteriormente, se creó otra variable, para centrar este índice según escuela y evaluar su ajuste dentro de los modelos de regresión.

El índice promedio se generó a partir de 7 variables Likert que miden nivel de apertura en el aula, estas fueron las siguientes: los estudiantes pueden manifestar abiertamente su desacuerdo en el aula, los profesores estimulan a los estudiantes a expresar sus opiniones, los estudiantes plantean hechos políticos de actualidad para ser discutidos en clases, los estudiantes expresan sus opiniones en clases, aun cuando sean distintas, los profesores estimulan a los estudiantes a conversar los temas con gente que opina distinto, los profesores exponen los temas desde distintos puntos de vista al explicarlos en clases y los profesores fomentan la reflexión y la crítica. Luego, se creó otra variable para centrar este índice según escuela y evaluar su ajuste dentro de los modelos de regresión. Las variables originales tenían como categorías de respuesta: nunca, casi nunca, a veces y siempre.

Por otro lado, las variables de control que se utilizaron fueron las siguientes:













- Sexo de estudiantes: categorías hombre y mujer.
- Dependencia educativa: categorías público, subvencionado y privado.
- Región de estudiantes: categorías Antofagasta, Maule y Región Metropolitana.

3. Resultados

En la Tabla 4 se presentarán los estadísticos descriptivos para los agentes de socialización política y los distintos tipos de participación política. Seguido a esto, en la Tabla 5 se mostrarán los resultados respecto a las correlaciones bivariadas entre las variables dependientes e independientes de nivel 1 y de nivel 2. En la Tabla 6, 7 y 8 se mostrarán los principales hallazgos respecto al modelamiento multinivel de la participación política formal, no disruptiva y disruptiva, respectivamente.

3.1. Estadísticos Descriptivos

Tabla 1: Descriptivos estudiantes, apoderados y escuela

Etiqueta	Estadísticas / Valores	Frec. (% sobre válidos)	Gráfico	Válido
Participación política formal	Media (d-s) : -0.1 (0.5) min < mediana < max: -1.5 < 0 < 0.8 RI (CV) : 0.1 (-4)	101 valores distintos		524 (100.0%)
Participación política disruptiva	Media (d-s) : 0.1 (0.6) min < mediana < max: -0.4 < 0 < 2.1 RI (CV) : 0.8 (5.1)	101 valores distintos		524 (100.0%)
Participación política no disruptiva	Media (d-s) : 0 (0.3) min < mediana < max: -0.4 < 0 < 1 RI (CV) : 0.5 (8.5)	101 valores distintos		524 (100.0%)
Actividad: marcha	Mín : 0 Media : 0.2 Max : 1	0 : 435 (83.0%) 1 : 89 (17.0%)		524 (100.0%)
Voto: ultimas elecciones	1. No 2. Si	147 (28.1%) 377 (71.9%)		524 (100.0%)
Nivel Educacional apoderado/a	1. 8vo básico o menos 2. Educación media 3. Educación Técnica superior 4. Educación universitaria o	54 (10.3%) 240 (45.8%) 134 (25.6%) 96 (18.3%)		524 (100.0%)
Número de libros en el hogar	1. Entre 0 y 10 libros 2. Entre 11 y 25 libros 3. Entre 26 y 100 libros 4. 101 libros o más	94 (17.9%) 150 (28.6%) 198 (37.8%) 82 (15.6%)		524 (100.0%)
Indice Socialización política indirecta (conversación)	Media (d-s) : 2.7 (0.8) min < mediana < max: 1 < 3 < 4 RI (CV) : 1 (0.3)	1.00 : 24 (4.6%) 1.50 : 35 (6.7%) 2.00 : 87 (16.6%) 2.50 : 111 (21.2%) 3.00 : 155 (29.6%) 3.50 : 57 (10.9%) 4.00 : 55 (10.5%)		524 (100.0%)
Indice apertura a la discusión en el aula	Media (d-s) : 3.1 (0.7) min < mediana < max: 1 < 3.2 < 4 RI (CV) : 0.8 (0.2)	19 valores distintos		524 (100.0%)
Indice aprendizaje cívico activo en la escuela	Media (d-s) : 4.1 (2) min < mediana < max: 0 < 4 < 7 RI (CV) : 3 (0.5)	0 : 30 (5.7%) 1 : 34 (6.5%) 2 : 49 (9.4%) 3 : 85 (16.2%) 4 : 95 (18.1%) 5 : 88 (16.8%) 6 : 75 (14.3%) 7 : 68 (13.0%)		524 (100.0%)
Sexo estudiante	1. Mujer 2. Hombre	253 (48.3%) 271 (51.7%)		524 (100.0%)
Dependencia	Media (d-s) : 1.8 (0.6) min < mediana < max: 1 < 2 < 3 RI (CV) : 1 (0.3)	1 : 152 (29.0%) 2 : 301 (57.4%) 3 : 71 (13.5%)		524 (100.0%)

3.2. Estadísticos bivariados

Tabla 2: Tabla 2: Matriz de Correlaciones entre variables dependientes, independientes y de control

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Participación política formal	-									
Participación política disruptiva	0.19***	-								
Participación política no disruptiva	0.46***	0.96***	-							
Actividad: marcha	0.06	0.11*	0.11*	-						
Voto: ultimas elecciones	0.22***	0.08	0.14**	0.12**	-					
Indice Socialización política indirecta(conversación)	0.34***	0.13**	0.21***	0.00	0.09*	-				
Nivel Educativo apoderado/a	0.23***	-0.03	0.04	0.07	0.15***	0.15***	-			
Número de libros en el hogar	0.17***	0.04	0.09*	0.02	0.18***	0.13**	0.35***	-		
Indice aprendizaje cívico activo en la escuela (promedio escuela)	0.10*	0.05	0.07	-0.11**	0.07	0.03	0.11**	0.12**	-	
Indice apertura a la discusión en el aula (promedio escuela)	0.16***	0.03	0.07	-0.05	0.09*	0.20***	0.25***	0.24***	0.20***	-

Nota: N= 524, *** p<0.001; ** p<0.01; * p<0.05

3.2.1. Socialización de la Participación Formal

La siguiente tabla resume los modelos parciales de socialización política familiar, modelo de recursos y socialización política escolar para la variable dependiente participación formal. Del mismo modo, se presenta el modelo completo, que incorpora todos los modelos parciales en conjunto.

Tabla 3: Modelos para participación formal

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6	Modelo 7
Conversación	0.21*** (0.03)						0.17*** (0.03)
Familia votó		0.21*** (0.05)					0.16*** (0.04)
11 a 25 libros(vs menos de 10)			0.06 (0.06)				0.01 (0.06)
26 a 100 libros(vs menos de 10)			0.14* (0.06)				0.05 (0.06)
100 o más libros(vs menos de 10)			0.19** (0.07)				0.08 (0.07)
Ed. Media (vs Básica)				0.09 (0.07)			0.11 (0.07)
Ed. Técnica (vs Básica)				0.24** (0.08)			0.22** (0.07)
Ed. Universitaria (vs Básica)				0.25** (0.09)			0.17* (0.08)
Actividades cívicas(centrada)					0.05*** (0.01)		0.03** (0.01)
Actividades cívicas(promedio)					0.03 (0.03)		0.00 (0.03)
Apertura a discusión(centrada)						0.09** (0.03)	0.02 (0.03)
Apertura a discusión(promedio)						0.24** (0.09)	0.07 (0.09)
Controls	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes
AIC	695.80	731.20	754.50	747.82	741.99	744.34	724.52
BIC	734.15	769.55	801.37	794.70	784.60	786.96	809.75
Log Likelihood	-338.90	-356.60	-366.25	-362.91	-360.99	-362.17	-342.26
Num. obs.	524	524	524	524	524	524	524
Num. groups: RBDE	60	60	60	60	60	60	60
Var: RBDE (Intercept)	0.01	0.01	0.01	0.01	0.01	0.01	0.01
Var: Residual	0.20	0.21	0.22	0.21	0.21	0.21	0.19

*** p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.05

En relación al modelo parcial de socialización política familiar se observó que los jóvenes que conversan con mayor frecuencia

sobre temas políticos y de contingencia nacional con sus padres, tienen mayores expectativas de participar de la política formal a futuro ($\beta=0,21^{***}$), es decir, participar en elecciones y de informarse sobre los candidatos de dichas elecciones. Del mismo modo, los resultados arrojaron que el desarrollo de la participación formal de los estudiantes entrevistados está influenciado por la socialización política directa ($\beta=0,21^{***}$), vale decir, los padres que declaran haber votado en elecciones pasadas van a incidir positivamente en la participación formal de sus hijos.

Respecto al modelo parcial de recursos culturales, se observó que las familias que cuentan con mayores recursos culturales objetivados –en este caso, libros- tienen una mayor probabilidad de transmitir a los jóvenes el interés por participar en elecciones en relación a la categoría de referencia –tener entre 10 y 25 libros en casa ($\beta=0,14^*$; 100 o más libros, $\beta=0,19^{**}$). A su vez, otro de los resultados de esta investigación es que mientras más alta sea la educación de los padres, los jóvenes tienen mayores expectativas de heredar el interés por la participación en política formal, esto pues, frente a los padres que tienen únicamente estudios básicos, los padres con educación técnica tienen un β de $0,24^{**}$ y los padres con educación universitaria tienen un β de $0,25^{**}$.

Sobre el modelo parcial de socialización política escolar es posible señalar que aquellos colegios que tienen mayor cantidad de actividades cívicas en su currículum y que cuentan con mayor grado de apertura a la discusión, formarán jóvenes mayormente comprometidos con la política formal del país ($\beta=0,05^*$; $\beta=0,09$, respectivamente). No obstante, se puede observar que la percepción del estudiante sobre la cantidad de actividades cívicas que se realizan en el colegio no incide significativamente en la participación política formal de los jóvenes a futuro, sin embargo, la percepción del estudiante sobre los niveles de apertura a la discusión en la escuela sí influye significativamente ($\beta=0,24^{**}$).

Aparte del análisis de los modelos parciales, también es importante visualizar el modelo completo para observar como varían los puntajes β en cada una de las variables independientes. En este modelo, las variables de conversación política familiar y socialización política directa disminuyeron en su puntaje, pero se mantienen significativas ($\beta=0,17$, $\beta=0,16$, respectivamente). Por otro lado, las variables de números de libros dejaron de ser significativas, pero las de educación de los padres se mantuvieron en tal condición, sin embargo, disminuyeron su puntaje factorial en relación a la categoría educación básica de padres ($\beta=0,22^{**}$ para educación técnica; $\beta=0,17^*$ para educación superior). En relación a las variables de socialización escolar, únicamente permaneció significativa al 95 % de confianza la variable de número de actividades cívicas, centrada según colegio ($\beta=0,03^{**}$).

3.2.2. Socialización de la Participación Activista No Disruptiva

La Tabla x resume los parciales de socialización política familiar, modelo de recursos y socialización política escolar para la variable dependiente participación no disruptiva. Del mismo modo, se presenta el modelo completo, que incorpora todos los modelos parciales en conjunto y también el modelo que contiene la interacción multinivel.

En el modelo parcial de la participación no disruptiva se identificó que la socialización política indirecta, también conocida como conversación intergeneracional sobre temas políticos y de actualidad, tiene efectos sobre la participación no disruptiva de los jóvenes, sin embargo, en una proporción menor que la participación formal (β de $0,08^{***}$ versus $0,21^{***}$). Por otro lado, la asistencia de padres y/o madres a marchas influencia la participación de los jóvenes en la política no disruptiva ($\beta=0,09$), como, por ejemplo, la asistencia a reuniones políticas, la asistencia a marchas autorizadas, la petición de firmas para causas sociales, entre otros aspectos de la política activista no disruptiva.

Tabla 4: Modelos para participación Activista No Disruptiva

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6	Modelo 7	Modelo 8
Conversación	0.08*** (0.02)						0.07*** (0.02)	0.07*** (0.02)
Familia votó		0.09** (0.04)					0.09* (0.04)	-0.98* (0.44)
11 a 25 libros(vs menos de 10)			0.03 (0.04)				0.02 (0.04)	0.02 (0.04)
26 a 100 libros(vs menos de 10)			0.05 (0.04)				0.04 (0.04)	0.04 (0.04)
100 o más libros(vs menos de 10)			0.09 (0.05)				0.07 (0.05)	0.07 (0.05)
Ed. Media (vs Básica)				0.05 (0.05)			0.04 (0.04)	0.03 (0.04)
Ed. Técnica (vs Básica)				0.08 (0.05)			0.07 (0.05)	0.06 (0.05)
Ed. Universitaria (vs Básica)				0.06 (0.06)			0.01 (0.06)	0.01 (0.06)
Actividades cívicas(centrada)					0.03*** (0.01)		0.02** (0.01)	0.02** (0.01)
Actividades cívicas(promedio)					0.01 (0.02)		0.02 (0.03)	0.01 (0.02)
Apertura a discusión(centrada)						0.04 (0.02)	0.01 (0.02)	0.01 (0.02)
Apertura a discusión(promedio)						-0.03 (0.08)	-0.09 (0.08)	-0.14 (0.09)
Familia marchó x apertura(mean)								0.34* (0.14)
Controls	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes
AIC	256.65	267.44	284.17	284.95	272.80	277.46	313.14	311.34
BIC	295.01	305.79	331.04	331.83	315.42	320.08	398.37	409.35
Log Likelihood	-119.33	-124.72	-131.08	-131.47	-126.40	-128.73	-136.57	-132.67
Num. obs.	524	524	524	524	524	524	524	524
Num. groups: RBDE	60	60	60	60	60	60	60	60
Var: RBDE (Intercept)	0.02	0.02	0.02	0.02	0.02	0.02	0.02	0.02
Var: Residual	0.08	0.08	0.08	0.08	0.08	0.08	0.08	0.07
Var: RBDE factor(act_marcha)1								0.03
Cov: RBDE (Intercept) factor(act_marcha)1								-0.02

*** p <0.001; ** p <0.01; * p <0.05

En relación al modelo parcial de recursos fue posible establecer que las familias que cuentan con más de 100 libros en casa tienen una mayor expectativa de generar descendencias participantes ($\beta=0,09^*$), en relación a aquellas familias que tienen 10 o menos libros en su hogar. Mientras tanto, las otras categorías, 11 a 25 libros y 26 a 100 libros, arrojaron resultados no significativos al 90 %, 95 % y 99 % de confianza. A la vez, la educación de los padres tampoco pareciera ser un buen predictor de participación no disruptiva, ya que si bien la educación media, la educación técnica y la educación superior tienen puntajes β positivos en relación a la categoría de referencia (8vo básico o menos), estos efectos no resultaron significativos al 90 %, al 95 % ni al 99 % de confianza.

En el modelo parcial de socialización política escolar fue posible encontrar que aquellas instituciones escolares que en mayor medida realizaban actividades cívicas en sus dependencias, tenían mayores expectativas de generar estudiantes que participen de la política activista no disruptiva ($\beta=0,03^{***}$). A su vez, aquellas instituciones con mayor apertura a la discusión en el aula de clases, también tienen mejores expectativas de formar ciudadanos participantes de política activista no violenta o ilegal ($\beta=0,04^*$). Cabe señalar también, que el indicador actividades cívicas promedio y el indicador apertura a la discusión promedio tuvieron puntajes no significativos al 90 %, al 95 % ni al 99 % de confianza.

Sobre el modelo completo es posible añadir que la socialización política indirecta descendió en un 0,01 su puntaje β , sin embargo, la socialización política directa se mantiene en los mismos parámetros que el modelo parcial. Sobre la cantidad de

libros en el hogar, ahora todas las categorías pasaron a ser no significativas a ninguno de los niveles de confianza utilizados, al igual que en el caso de la educación de los padres. En tanto, en la socialización política escolar el único indicador que se mantiene significativo al 95 % de confianza son las actividades cívicas centradas según el colegio, en donde el puntaje β en el modelo completo alcanza el valor 0,02.

3.2.3. Socialización de la Participación Activista Disruptiva

La Tabla x resume los modelos parciales de socialización política familiar, modelo de recursos y socialización política escolar para la variable dependiente participación disruptiva. Del mismo modo, se presenta el modelo completo, que incorpora todos los modelos parciales en conjunto y también el modelo que contiene la interacción multinivel.

Tabla 5: Modelos para participación disruptiva

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6	Modelo 7	Modelo 8
Conversación	0.08* (0.03)						0.07* (0.03)	0.08* (0.03)
Familia marchó		0.16* (0.07)					0.16* (0.07)	-1.97* (0.88)
11 a 25 libros(vs menos de 10)			0.05 (0.08)				0.03 (0.08)	0.03 (0.08)
26 a 100 libros(vs menos de 10)			0.07 (0.07)				0.05 (0.07)	0.05 (0.07)
100 o más libros(vs menos de 10)			0.10 (0.09)				0.09 (0.09)	0.09 (0.09)
Ed. Media (vs Básica)				0.08 (0.09)			0.06 (0.09)	0.04 (0.09)
Ed. Técnica (vs Básica)				0.08 (0.10)			0.06 (0.10)	0.06 (0.10)
Ed. Universitaria (vs Básica)				0.04 (0.11)			-0.03 (0.11)	-0.03 (0.11)
Actividades cívicas(centrada)					0.03* (0.01)		0.03 (0.01)	0.03* (0.01)
Actividades cívicas(promedio)					0.01 (0.05)		0.03 (0.05)	0.01 (0.05)
Apertura a discusión(centrada)						0.04 (0.04)	0.02 (0.04)	0.01 (0.04)
Apertura a discusión(promedio)						-0.16 (0.16)	-0.23 (0.16)	-0.33 (0.17)
Familia marchó x apertura(mean)								0.69* (0.28)
Controls	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes
AIC	931.77	931.14	946.32	946.15	940.38	939.17	981.19	977.58
BIC	970.12	969.50	993.20	993.03	983.00	981.79	1066.42	1075.59
Log Likelihood	-456.89	-456.57	-462.16	-462.08	-460.19	-459.59	-470.59	-465.79
Num. obs.	524	524	524	524	524	524	524	524
Num. groups: RBDE	60	60	60	60	60	60	60	60
Var: RBDE (Intercept)	0.07	0.07	0.07	0.07	0.06	0.07	0.07	0.08
Var: Residual	0.29	0.29	0.29	0.29	0.29	0.29	0.29	0.27
Var: RBDE factor(act_marcha)l								0.14
Cov: RBDE (Intercept) factor(act_marcha)l								-0.08

*** p <0.001; ** p <0.01; * p <0.05

En el modelo parcial de socialización política familiar y participación política disruptiva se detectó que la conversación política interactúa positivamente con la participación de jóvenes en política disruptiva ($\beta = 0,08^*$). Es decir, la comunicación de los padres con jóvenes, particularmente sobre temáticas de política y actualidad, tiene una influencia positiva en la participación de los jóvenes en política violenta o ilegal. Del mismo modo, la socialización política directa influye positivamente en la participación de los jóvenes en política disruptiva, incluso más que en la política no disruptiva, esto significa que el activismo de padres influencia en mayor medida el desarrollo de actividades de protesta violenta que pacífica ($\beta=0.16^*$ versus $\beta=0.09^{**}$).

En el modelo parcial de recursos culturales no fue posible establecer incidencias significativas, ni en la variable número de libros en el hogar ni en la variable educación de los padres.

En el modelo de socialización política escolar se encontró que el número de actividades cívicas que se desarrollan en cada colegio tiene una incidencia en la participación disruptiva de los jóvenes ($\beta = 0,03^*$). Sin embargo, ninguna de las otras variables testeadas tiene un efecto significativo sobre la variable participación política disruptiva de los jóvenes.

3.2.4. Pendientes aleatorias e interacción entre niveles

Para medir los efectos de moderación que tienen las variables apertura a la discusión en el aula y cantidad de actividades cívicas sobre la relación entre socialización política familiar y el modelo de recursos culturales con los distintos tipos de participación (formal, no disruptiva y disruptiva), se procedió a evaluar la aleatoriedad de las pendientes de las variables de nivel 1, para así saber si su efecto sobre las variables dependientes variaba según escuela. Si las variables de nivel 1 se presentaban aleatorias, se indagaba si había interacción entre niveles, si es que no se presentaban aleatorias, se descartaban del análisis.

En primer lugar, se evaluó la pendiente aleatoria entre socialización política indirecta y la participación política formal de jóvenes, a través de las escuelas. Si bien el resultado del loglikelihood ratio test es significativo al 95 % de confianza ($p = 0,018$), al estimar la interacción con las variables de escuela, esta no existe. En este caso, se concluye que el promedio de actividades de formación ciudadana en la escuela y el clima abierto a la discusión en el aula no moderan la socialización de la participación formal a través de la conversación familiar. Caso similar ocurre al evaluar la socialización política directa (padres votan), ya que, al evaluar su pendiente aleatoria con la participación formal de estudiantes según escuela, esta es marginalmente significativa según el loglikelihood ratio test ($p = 0,060$), sin embargo, al estimar su interacción con apertura a la discusión y cantidad de actividades cívicas escolares, esta no ocurre. Por lo que se concluye que el promedio de actividades de formación ciudadana en la escuela y el clima abierto a la discusión no moderan (no mitigan) la socialización de la participación formal a través de la participación electoral de los padres.

En segundo lugar, según el del loglikelihood ratio test, se observó que la pendiente aleatoria entre la participación de padres en marchas con la participación no disruptiva de los jóvenes a través de las escuelas es marginalmente aleatoria ($p= 0,0797$). No obstante este resultado, se prosiguió con el análisis de interacción entre niveles. Se encontró que la apertura promedio a la discusión en la escuela potencia la socialización de la participación no-disruptiva a través de la participación en marchas de los padres. Concretamente, el efecto socializador de la participación de los padres en marchas sobre la participación no-disruptiva es más fuerte en escuelas con mayores niveles de prácticas de apertura a la discusión en el aula. Por el contrario, el promedio de actividades de formación ciudadana en la escuela no modera la socialización de la participación no-disruptiva a través de la participación en marchas de los padres.

En tercer lugar, según el resultado del loglikelihood ratio test, la pendiente de la socialización política directa sobre la participación política disruptiva es marginalmente aleatoria ($p = 0,072$) a través de las escuelas. A pesar del efecto marginal, se evaluó la interacción entre niveles. Según la Tabla (insertar num), la apertura a la discusión en el aula modera el efecto de la socialización política familiar directa en la participación política disruptiva de los estudiantes. Concretamente, el efecto socializador de la participación de los padres en marchas sobre la participación disruptiva es más fuerte en escuelas con mayores niveles promedio de prácticas de apertura a la discusión en el aula. Es decir, esta característica de las escuelas no mitiga, sino que intensifica la influencia que la familia tiene sobre este tipo de participación. Por otro lado, el promedio de actividades de formación ciudadana en la escuela no modera la socialización de la participación disruptiva a través de la participación en marchas de los padres.

En cuarto lugar, es importante decir que no se presentaron pendientes aleatorias entre las variables del modelo de recursos culturales con las distintas variantes de la participación estudiantil, según colegios. Por lo tanto, no se evaluó la interacción entre niveles en ninguno de estos casos.

4. Discusión y conclusiones

5. Bibliografía

A. Anexos